

Lun

8 Dic

Homilía de Solemnidad de la Inmaculada Concepción

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“Magnificat”

Introducción

“Que María sea la “llena de gracia” afecta a nuestra vida cristiana recordándonos que también nosotros “le hemos caído en gracia” a Dios y que sobre nosotros, como sobre Ella, descansan su complacencia y su ternura”

Dolores Aleixandre

Este lunes en que celebramos la Inmaculada Concepción, es algo más que un día de fiesta cualquiera. En los comienzos del Adviento, cada año, la Iglesia nos ofrece la posibilidad de reflexionar y orar en torno a una figura esencial: Miriam, una joven aldeana de la Galilea ocupada del siglo primero que, además, para nosotros, es la Madre de Jesús. Observarla detenidamente, tal y como hacemos con otras figuras importantes durante este tiempo, -Isaías o Juan el Bautista-, nos “da pistas” para construir nuestras vidas y *convertirnos* en verdaderos hijos e hijas de Dios, Padre-Madre.



Doña Olivia Pérez Reyes
Comunidad El Levantazo - Valencia

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de comer Adán del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo: «¿Dónde estás?». Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí». El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón». Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Salmo

Salmo 97, 1-4 R/. Cantad al Señor un cántico nuevo.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R/. El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios 1, 3-6. 11-12.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. En él hemos heredado también, los que ya estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes antes esperábamos en el Mesías.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible”». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Pautas para la homilía

Eva y María, dos mujeres y un destino

La liturgia nos propone hoy un texto suficientemente conocido del Génesis, quizás lo hemos escuchado demasiadas veces y eso nos inmuniza frente a detalles que nos pueden pasar de largo. Posiblemente, el más llamativo en un día como hoy es que la mujer fue llamada “Eva, por ser la madre de todos los que viven”. Esa idea enlaza al Génesis con el texto del Testamento cristiano leído en este Día de la Inmaculada Concepción. María, la mujer, se convierte en Madre de todos los creyentes, por ser la madre de Cristo, nuestro hermano.

Si seguimos leyendo, adentrándonos en la segunda de las lecturas, se nos revela uno de los descubrimientos más importantes en la vida de un creyente: ese momento en el que tomamos conciencia de que no hemos hecho nada para merecernos ser llamados y sentirnos hijos e hijas de Dios. “Él nos ha destinado...”. Es su propia iniciativa la que nos elige, es su mirada, misericordiosa y protectora la que se ha posado sobre cada uno de los seres humanos y nos ha escogido para él. De la misma forma hizo con María, con los profetas antes que ella, y ha seguido haciéndolo a lo largo de toda la historia.

Dios se hace presente

La *especial relación* entre la primera pareja de creaturas y su Creador, antes de desobedecerle, de la que nos habla el Génesis, es la que Lucas recrea en la escena de la Anunciación. María recibe la visita del Ángel que viene de parte de la divinidad; no se encuentra con él en el templo ni en la sinagoga, sino en un humilde hogar de una pequeña aldea, en uno de los lugares más aislados del mundo, y tanto entonces como ahora, sometidos a intereses económicos y políticos y presididos por la violencia. Y sin embargo, se hace presente en la vida de esa muchacha, “porque para él nada hay imposible”

Pero no basta con sentir que uno es mirado de una forma especial por Dios. El texto del evangelio se ocupa de que entendamos que no es suficiente con escuchar una llamada, una invitación especial del Padre-Madre Dios a ocuparnos de sus cosas. María no se queda en silencio ante las palabras del ángel: primero las cuestiona, las rebate; finalmente, las acepta: amén, *fiat*, “He aquí la esclava del Señor”. Estas palabras en el siglo XXI pueden sonarnos a muchas mujeres como a algo no deseado, toda vez que, aunque no del todo en la realidad, sí en los ordenamientos jurídicos, la esclavitud ha sido abolida. Sin embargo, es una muestra de que, ante el ofrecimiento que recibimos de ese Otro, debemos de responder de forma activa, dar un sí consciente, “amén, fiat”, me fío, como tú estás por mí, yo estoy por ti. “Que ocurra en mí según lo has dicho”.



Doña Olivia Pérez Reyes
Comunidad El Levantazo - Valencia

Evangelio para niños

La Inmaculada Concepción - 8 de diciembre de 2008



Anunciación

Lucas 1, 26-38

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado Jose, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando a su presencia, dijo: - Alégrate, llena de gracia, el Señor esta contigo; bendita tú entre las mujeres. Ella se turbó ante aquellas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: - No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: - ¿Cómo será eso, pues no conozco varón? El ángel le contestó: - El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó: - Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró

Explicación

Hoy celebramos fiesta porque María, la mamá de Jesús, fue siempre bondadosa y amable. Y el evangelio de este día nos cuenta cómo aceptó el encargo que Dios la hizo para ser madre de Jesús : "Alégrate, María, llena de cariño porque Dios está contigo. Vas a tener un niño y le llamarás Jesús" Ella dio su aprobación diciendo : "Que se cumpla en mí el deseo de mi Dios, el Señor".